



ACTA SESIÓN

23 de diciembre de 2024

LUGAR: Plataforma Online

HORARIO: 13:00 a 17:00

PARTICIPANTES:

1. Silvia Díaz, Presidenta del Consejo CTCI.
2. Isabel Behncke, Consejera.
3. Rafhael Bergoeing, Consejero.
4. Nicolás Burr, Consejero.
5. Loreto Bravo, Consejera.
6. Pablo Catalán, Consejero.
7. Cecilia Demergasso, Consejera.
8. Jorge Katz, Consejero.
9. Antonio Lara, Consejero.
10. María Luisa Méndez, Consejera.
11. Claudio Seebach, Consejero.
12. Katherine Villarroel, Directora Ejecutiva del Consejo CTCI.
13. Isidora Gonzalez, Encargada de Anticipación del Consejo CTCI.
14. María Soledad Herrera, invitada.
15. Juan Pablo Luna, invitado.
16. Leandro Carreño, invitado.
17. Mauricio Marín, invitado.
18. Bárbara Saavedra, invitada.
19. Francisco Urdinez, invitado

SE EXCUSAN:



20. Aisén Etcheverry, Ministra de CTCI.
21. Andrés Antivil, Consejero.
22. Flavia Morello, Consejera.
23. Valentina Quiroga, Consejera.
24. Carlos Olavarría, Consejero

TABLA:

- Inicio sesión y aprobación de actas previas
- Anticipación en el contexto de la Estrategia 2026: presentación del área
- Implicancias de fenómenos globales para Chile: presentaciones de expertos
 - Desigualdad Social y Contrato Intergeneracional | María Soledad Herrera
 - Democracia y Gobernanza Global | Juan Pablo Luna
 - Sustentabilidad Planetaria | Bárbara Saavedra
 - Transición Digital | Mauricio Marín
 - Seguridad Alimentaria y Salud Integral | Leandro Carreño
 - Fragmentación Geopolítica y Económica | Francisco Urdinez
- Preguntas y discusión abierta
- Propuesta sesión de Enero 2025

Síntesis y Acuerdos:

La presidenta abrió la sesión presentando la tabla y solicitando la aprobación de las actas de las sesiones de octubre y noviembre.

A continuación, la encargada de anticipación presentó el trabajo realizado dentro de esa área. Parte por señalar que el Consejo mismo nace para aportar una mirada de futuro a las decisiones que tomamos con miras a promover y visibilizar la contribución de la CTCI al desarrollo del país, y desde el convencimiento que el conocimiento y la innovación son esenciales para garantizar un mejor futuro del país. Esta mirada anticipatoria evoluciona



siguiendo la propia evolución de las Estrategias del Consejo, ampliándose hacia una mirada de grandes fenómenos de cambio.

La tarea de identificar cómo contribuir desde la CTCI a estos desafíos y oportunidades que se abren, cuenta en la actualidad con procesos y productos permanentes, todos insumos esenciales para la actualización de la Estrategia, y que son:

- *Reportes de futuro (2018, 2022 y 2024)*: documentos técnicos elaborados por la Secretaría Técnica del Consejo CTCI, que identifican tendencias de futuro y grandes fenómenos emergentes de transformación global, a través de una revisión actualizada de diversos reportes internacionales de futuro, identificando los supuestos y marcos de comprensión que los sustentan.
- *Reportes de implicancias de Futuro para Chile (2023 y 2025 por publicar)*: reporte en el cual se analiza las implicancias para Chile de los grandes fenómenos de cambio identificados en el más reciente Reporte de Futuro, a partir del análisis de expertos.
- *Ejercicio participativo Chile crea Futuro*: proceso participativo que organiza el Consejo cada cuatro años y que permite complementar el reporte anterior y generar escenarios posibles y propuestas para abordarlos.

Luego se presentan los seis fenómenos de cambio identificados en el Reporte de Futuros 2024, mostrando su vinculación con aquellos identificados en los reportes anteriores. Estos son:

- *Seguridad alimentaria y salud integral*: Este fenómeno vinculado a la Revolución biológica -que en los primeros reportes se abordó desde el envejecimiento de la población, y que luego se amplió hacia impacto y desafíos en economía, salud y ética-, aparece ahora como una preocupación que integra aspectos de sostenibilidad, triple crisis climática y desigualdades sociales. Prioriza la interconexión entre la producción sostenible de alimentos, el uso eficiente de recursos naturales y la salud humana, subrayando la necesidad de un enfoque integral para enfrentar los retos actuales y futuros en estos ámbitos.
- *Transición digital*: Este fenómeno de cambio global, deriva de la Revolución Científico-Tecnológica y Revolución Digital de los primeros reportes, reconociéndose como fuerzas disruptivas transformadoras con riesgos y oportunidades especialmente en sectores productivos y educativos, cuyos efectos en otras dimensiones sociales se evidenciaron y aceleraron con la pandemia del COVID-19. Hoy aparece como Transición Digital destacando cómo estas tecnologías pueden ser herramientas clave para la sostenibilidad y la resiliencia económica y son un pilar del desarrollo sostenible e inclusivo.
- *Sustentabilidad planetaria*: Fenómeno identificado desde el primer reporte de futuro y que ha ido ampliando su alcance desde un gran foco en Cambio Climático hacia una mayor consideración de fenómenos como la contaminación, la pérdida de



biodiversidad y la desertificación. En el último análisis, destaca una comprensión sistémica e integrada donde la humanidad y el planeta se entienden como un conjunto interrelacionado e interdependiente, se enfatiza la necesidad de acciones locales y globales, pero también reconoce las limitaciones de las soluciones tecnológicas si no se complementan con cambios estructurales en los estilos de vida, las políticas públicas y la gobernanza ambiental.

- *Democracia y Gobernanza global:* En el primer análisis, este fenómeno aparecía como aspecto secundario al contexto geopolítico y los efectos de la globalización, reconociendo los desafíos de las instituciones supranacionales. Luego en 2022, emerge la preocupación por el debilitamiento de los sistemas democráticos y el surgimiento de proteccionismos que alteraban la cooperación multilateral, lo que se refuerza en el último reporte, donde se considera a la democracia como indicador clave de la capacidad de los países para enfrentar desafíos complejos, que considera la legitimidad, la equidad y la resiliencia institucional como fundamentos para la sostenibilidad y la reducción de desigualdades.
- *Desigualdad y contrato intergeneracional:* Estas se abordaban en los primeros reportes como un tema económico accesorio, vinculado a la distribución de recursos, oportunidades y acceso a servicios básicos, lo que se amplió integrando las implicancias de la transición demográfica y la relación entre generaciones. En el reporte de 2024, esta aparece como un fenómeno en sí mismo, interdependiente entre sí y vinculado a otros fenómenos como la crisis climática, la revolución tecnológica y la gobernanza global que amplifican o mitigan las desigualdades.
- *Fragmentación geopolítica y económica:* En los primeros análisis aparece como parte del impacto de la globalización en la reconfiguración del poder económico y político a nivel mundial y luego se expande hacia la creciente polarización geopolítica. En el reporte de 2024, aparece como un fenómeno multifacético propiamente tal, que afecta la resiliencia global, reconociendo la paradoja de una mayor interdependencia económica en un mundo fragmentado políticamente. Se observa también como los otros fenómenos están exacerbando las tensiones geopolíticas y afectan la gobernanza de bienes comunes globales, como la biodiversidad, los océanos y el espacio, subrayando la necesidad de un multilateralismo renovado y resiliente.

La presentación también da cuenta del Informe Nacional Voluntario de Chile de la Agenda 2030, publicado en 2024. Al respecto se afirma que se han fortalecido alianzas internacionales, priorizando la región sudamericana y estrategias de sostenibilidad, como la Política Exterior Turquesa y el Acuerdo de Escazú. Pero persisten desafíos en fomentar alianzas más inclusivas con actores diversos y fortalecer la cooperación en temas críticos como la crisis climática y la migración.

Se reconoce también que Chile ha avanzado en conectividad digital y en el uso de energías renovables, pero persisten desafíos significativos en la diversificación económica, la



informalidad laboral, la inclusión de grupos vulnerables, y la inversión en I+D y la modernización de infraestructura pública e industrial. Por otro lado, se ha aumentado la cobertura de salud y educación, con programas específicos para poblaciones vulnerables y mayor acceso a infraestructura, sin embargo persisten brechas en equidad de género y acceso a servicios básicos, especialmente en zonas rurales y en zonas urbanas aumentaron los desafíos en seguridad pública, calidad del aire y gestión de residuos.

En la protección de áreas marinas y terrestres se señalan avances, pero también que persisten desafíos en la gestión sostenible del agua debido a la sobreexplotación hídrica y la contaminación, y la deforestación y desertificación siguen afectando la protección de la biósfera. Además, persisten barreras culturales y de infraestructura para avanzar en economía circular.

A continuación, la presidenta del Consejo da la bienvenida y presenta a los expertos que están desarrollando los análisis de implicancias para Chile de cada uno de estos fenómenos de cambio global, y les pide dar cuenta de sus avances.

María Soledad Herrera presenta su análisis respecto de desigualdad y contrato intergeneracional planteando como introducción que el concepto asociado a desigualdad en este análisis, no sólo considera la diferenciación de grupos de la sociedad en términos de edades, sino también otras diferenciaciones sociales, como la socioeconómica, de género y de discapacidad, minoría étnica, etcétera, que complejizan este desafío y llaman al concepto de interseccionalidad, y que conlleva la necesidad de un contrato intergeneracional.

Plantea que este contrato intergeneracional se entiende en dos niveles, uno macro a nivel de políticas estatales, principalmente referida a los sistemas de pensiones, y uno micro referido a las solidaridades familiares de tipo intergeneracionales, en las que se están produciendo cambios demográficos y familiares muy importantes. Afirma que las desventajas acumulativas a través del curso de la vida agrandan las desigualdades en la etapa de vejez, especialmente para las mujeres, en participación laboral, salud, vivienda, etcétera, y que las personas están viviendo más años, pero están viviendo más solas.

En este escenario identifica desafíos y oportunidades. Entre los primeros, a nivel económico la presión sobre el sistema de pensiones y de salud, la falta de acuerdo político en torno a las reformas, las brechas del sistema de salud público, la brecha digital, la disminución de la solidaridad intergeneracional y de la participación social, y la crisis de los cuidados. En términos de oportunidades identifica el mayor patrimonio de la generación mayor hoy en día en Chile -la mayoría tiene una vivienda propia y que incluso sostienen a su familia-, el acuerdo político sobre la necesidad de reformas aunque aún no haya acuerdo sobre cómo implementarlo, la fortaleza del sistema primario de salud, las tecnologías que permitirían detectar a tiempo necesidades, el que la población mayor está llegando con mayor



educación a su etapa de vejez, y con más conocimientos sobre hábitos saludables y prevención en salud, mayor educación digital de las futuras generaciones mayores, y la cultura familiar de Chile -que contrarresta la amenaza a la solidaridad intergeneracional y permite que varias generaciones puedan encontrarse.

A continuación, Juan Pablo Luna presenta sus avances en el análisis de democracia y gobernabilidad a nivel global. Plantea distinguir entre problemas endógenos -como populismo, polarización, agrandamiento del Poder Ejecutivo-, y factores exógenos al régimen político pero que condicionan su funcionamiento. Estos últimos se relacionan con variables de sociología y economía política y nuevos desafíos que tienen que ver con con la seguridad y la geopolítica, y su supuesto es que parte de buena parte de los problemas que hoy tiene la democracia liberal son más bien exógenos que endógenos.

Describe que el reporte empieza con la crisis de la democracia liberal a nivel del capitalismo avanzado, y el hecho de que las instituciones que teníamos definidas desde el siglo 19, empiezan a no dar el ancho para adaptarse a cambios macro estructurales que tienen que ver con cómo funcionan las sociedades contemporáneas, fenómeno que se desencadena con el estancamiento económico de entre 2008 y 2011 y que luego se agudiza con la pandemia, las migraciones y otros desafíos. De allí, el énfasis en en factores de sociología política. Plantea que se requiere reimaginar formas de adaptar el ideal democrático liberal a cómo funciona hoy la sociedad y cómo se estructura hoy el poder.

Luego, aborda factores exógenos propios de este fenómeno en América Latina -período sin precedentes de durabilidad democrática, frustración de expectativas respecto a los derechos civiles, descontento profundo con cómo funciona la democracia, emergencia de liderazgos anti institucionales o outsiders-, y endógenos -mayor debilidad de los partidos políticos y fragmentación, promesas incumplidas de la descentralización, que ha generado situaciones de autoritarismo subnacional, judicialización de la política, y con ello aumenta desigualdad social y persiste la debilidad de los Estados latinoamericanos.

El reporte termina haciendo foco en Chile, enfatizando algunas fortalezas como la trayectoria democrática del país, su alta calidad institucional en términos comparativos, un proceso de politización de quienes estaban despolitizados que se sobre todo a nivel de los jóvenes y de los sectores populares, la existencia de anti identidades fuertes que hacen que sea difícil la irrupción de un liderazgo outsider o populistas. Y como debilidades, la fuerte crisis de representación y de legitimidad del sistema político, una clase dirigente muy desenganchada de la ciudadanía, un sistema político trabado que retroalimenta la ineficacia como sustrato de descontento. Todo esto se ha venido agravando en los últimos años, con la acumulación de escándalos y casos de corrupción, que erosionan aún más la confianza en las instituciones del Estado.

En términos de sociología política, termina planteando que la sensación de “pasado feliz” reciente en el caso chileno, genera sesgos en actores políticos y también en las expectativas de la población respecto a una rápida solución a los problemas, sin reconocer



que se trata de problemas estructurales, no asociados a liderazgos ni gobiernos particulares.

Luego, Bávara Saavedra presenta su análisis sobre sustentabilidad planetaria, partiendo por destacar que ésta ha sido una preocupación temprana y permanente del Consejo, que lo reconoce como factor definitorio del futuro y como un desafío existencial central. Afirma que la sustentabilidad planetaria no puede ser vista como un fin en sí mismo, sino como un proceso cuyo objetivo fundamental es asegurar el bienestar humano a largo plazo, que requiere de la integridad de la atmósfera (cambio climático) y la integridad de la biodiversidad.

Plantea que las contribuciones de la naturaleza aparecen como uno de los elementos más relevantes. porque los seres humanos, la sociedad y la economía estamos embebidos en la naturaleza que nos sostiene, en este sistema de vida que es la biodiversidad. Destaca que la salud y la integridad planetaria aparecen intrínsecamente ligadas a la salud humana y animal. El abordaje de esto precisa integrar consideraciones ambientales en todas las políticas y acciones que tienen foco en el bienestar humano que en la práctica no se han implementado desde la perspectiva de un enfoque integral, apuntando a transformar sociedades.

Señala que Latinoamérica y Chile son una superpotencia en biodiversidad, el 40% de la biodiversidad global está en nuestra región, tenemos muchos de los ecosistemas críticos para la captura de carbono, y que para abordar este desafío y al mismo tiempo oportunidad se requiere el mandato ineludible de la integración, explicitando las interrelaciones que existen entre biodiversidad, cambio climático, agua, alimento y salud, tanto de los humanos como de los sistemas planetarios. Debemos avanzar en el entendimiento de esta relación, propiciar soluciones basadas en la naturaleza para restaurar los ecosistemas naturales, generar comunidades de aprendizaje en acción y diversidad, donde tenemos ejemplos a lo largo de nuestro país, en nuestra región y en el mundo, debemos sumar a otros en esta trayectoria de transformación, como se hace a través del Comité de Capital Natural.

Mauricio Marin a continuación presenta su análisis de la transición digital, partiendo por explicitar que ésta se refiere a que las sociedades avanzan hacia un entorno altamente digitalizado, incluyendo conceptos importantísimos como son la equidad, la inclusión, sostenibilidad. Plantea que en Chile tenemos una sensación de exitismo respecto a las tecnologías digitales, sobre todo a la inteligencia artificial, cuando en realidad la práctica estamos muy atrás de los países más desarrollados, porque se requiere que todo el el ecosistema esté fortalecido para poder acoger esas tecnologías.

La sensación de tsunami de la inteligencia artificial se debe a que ésta aborda a toda la sociedad y presenta una serie de amenazas. Plantea que necesitamos fortalecer nuestros activos digitales -los recursos humanos, los conocimientos, la propia investigación, los propios sistemas de investigación, las propias tecnologías que desarrolla el país-, y nuestra



cultura en Chile del punto de vista de la informática. Para que las tecnologías sirvan a la sociedad, al adulto mayor por ejemplo, se requiere de la infraestructura adecuada y de personas preparadas. Destaca la necesidad de las Ciencias Sociales y las Humanidades en este reto, ya que lo digital dejó hace rato de ser un problema de los técnicos en informática y computación, y requiere un enfoque más holístico dado como está interviniendo directamente a las formas de vida de las personas, por ejemplo al poner en peligro un cierto los empleos de bajo nivel de sofisticación e impactando en las comunidades escolares, y en la profundización de desigualdades.

Señala que existe un desarrollo económico y social a dos velocidades. La clase más acomodada puede aprovechar los beneficios, mientras los grupos más vulnerables, socioeconómicamente hablando, tienen problemas de acceso, lo que se exagera con el surgimiento de la inteligencia artificial. Así, en el reporte primero se caracteriza el fenómeno, y luego se aborda la desigualdad digital en Chile, y cómo esta puede abordarse aprovechando el potencial de las organizaciones de la sociedad civil. Por ello, se requiere organizar y conducir ese proceso, vincularlo a la transición verde como se plantea en los reportes internacionales, avanzando hacia la ingeniería de software sostenible y abordar las ciencias de la computación con mayor conexión con la realidad del país, potenciando la investigación aplicada, con lógica más transdisciplinar.

A continuación, Leandro Carreño presenta su análisis respecto de seguridad alimentaria y salud integral. Leandro parte por agradecer el encargo y desafío. Parte por dar cuenta que estos dos desafíos están muy conectados entre sí y también con los otros fenómenos analizados.

Señala que tenemos un conflicto constante entre el aumento de la salud humana o la manutención de la salud humana y la salud planetaria. Y cuando lo bajamos hacia la seguridad alimentaria, hay una aparente dicotomía y contradicción entre la producción y abastecimiento y la salud ambiental. Plantea que el cambio climático ha producido que la producción y abastecimiento sea más difícil, para una sobrepoblación lo que va en desmedro de la salud ambiental. Entonces el primer enfoque que se debe adoptar es el de One Health que entiende el vínculo entre salud humana, animal y de la naturaleza, lo que abre desafíos y oportunidades importantes, ya que a pesar de que existe hace tiempo, no está muy bien utilizado por muchas personas que toman decisiones relevantes, incluso en la Academia.

Destaca también que la salud mental puede ser un gatillante o ser gatillado por enfermedades o ser gatillante o gatillado por alimentación, y se vincula también a la ansiedad climática, que viven los jóvenes y que es tanto un desafío, como una oportunidad para generar el cambio necesario. También señala las precauciones sobre la real implicancia a nivel local, latinoamericano y global de regulaciones sobre cambio climático globales, que no son pertinentes a nuestra realidad, lo que requiere de generación, sistematización e investigación de datos propios.



Finalmente llama a salir de la visión de trade off. Afirma que la alta diversidad local nos otorga una ventaja en el abordaje de desafíos de integración entre seguridad alimentaria y sustentabilidad, y salud, por ejemplo por enfermedades transmisibles por el alimento, pero también por la alimentación saludable que previene enfermedades, y por la necesidad de tener una adaptación agrícola que responda al cambio climático.

A continuación Francisco Urdinez presenta su análisis sobre la fragmentación geopolítica y económica. Relata que muchos expertos confirman que estamos viviendo el fin de un período de globalización y de apertura económica -que algunos refieren como fin del orden internacional liberal desarrollado por los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, que fue sufriendo sucesivas erosiones y que aparentemente hoy estaría siendo contestado-, y reconocen la competencia explícita y cada vez más intensa entre Estados Unidos y China que afecta principalmente el comercio y la transición tecnológica.

Chile en el diagnóstico, aparece como un país extremadamente dependiente en lo comercial de China, a pesar de que cuenta con una extensa red de acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales que le permiten insertarse con cierta facilidad en los bloques económicos y diversificar en el futuro su matriz comercial. Plantea como tema estratégico clave desde el punto de vista geoeconómico el litio y el cobre, en el que Estados Unidos y China tienen enorme interés.

Propone tres hipótesis para el análisis: la de la estabilidad hegemónica, que explica que en los momentos históricos, en los últimos 300 años, en los que ha habido enfrentamiento directo entre 2 hegemonías entre una potencia en cierto declive y una potencia en ascenso trae de vuelta al proteccionismo; la del fin de la Paz comercial que plantea que la interdependencia económica entre 2 grandes países servía de colchón para evitar conflictos que hoy empiezan a emerger; y el uso de herramientas de control comercial para fines políticos que también está surgiendo.

Plantea que se requiere fortalecer las capacidades para lidiar con este nuevo escenario de utilización política de la fragmentación económica que busca castigar o premiar a países pequeños y que la principal fortaleza de Chile es el entramado de acuerdos comerciales en una cobertura enorme del PIB mundial que le permite adaptarse con mayor versatilidad. Alerta que se requiere de un desarrollo económico y social suficiente para transicionar a servicios tecnológicos que le permitan amortiguar el impacto comercial que pueda haber en los próximos años de caída del comercio multilateral, así como reforzar agendas mini laterales, es decir proyectos puntuales con socios particulares, por ejemplo, de integración digital de cooperación científica, pasos binacionales, infraestructura de Comercio. Además plantea la importancia de la diversificación hacia mercados emergentes y enormes como los del Asia Pacífico. Las oportunidades que se vislumbran del informe se asocian a un liderazgo interesante en energías renovables y un potencial en energías sustentables.



Terminadas las presentaciones, la presidenta abre la palabra para comentarios y preguntas de los consejeros.

Los consejeros agradecen y felicitan el trabajo, reconociendo el aporte de los expertos, así como de la Secretaría Ejecutiva en esta área, la enorme cantidad de contenido y la capacidad de análisis y síntesis de las presentaciones. Valoran también la variedad y desafiante de los temas desarrollados.

Dentro de los temas comentados destacan en desigualdad y contrato intergeneracional, la centralidad del concepto de solidaridad, que se extiende más allá de la solidaridad y también a los otros fenómenos de cambio. Como inquietud se plantea el alza en el costo de la medicina vinculado al desafío de enfermedades degenerativas asociadas al envejecimiento y su relación con el sistema de propiedad intelectual, y sobre los criterios para afirmar que tenemos una juventud más educada.

Respecto de la democracia, sugieren integrar el rol del narcotráfico en la desestabilización de ésta y de la convivencia social. También la influencia de China en el escenario político local, que si es recogida en el tema geopolítico.

Respecto de sustentabilidad, destacan que la ciencia aporta un montón de conocimiento para entender hacia dónde estamos avanzando, deteriorando el equilibrio de la Biosfera, pero sin embargo, cuando se baja a nivel de la gente ciudadanía hay escasa información y sobre todo conexión con la evidencia científica, lo que releva la importancia de abordar cómo llegar a la gente para que, efectivamente con el conocimiento que se genera desde la ciencia. También se pregunta por la inclusión de los temas de la geósfera.

En el tema económico y geopolítico se señala que la explotación de recursos naturales en América Latina puede ser base de la generación de capacidades incrementales en bioeconomía, en genética, y no sólo extractivismo, como está sucediendo en algunas regiones del país, lo que se relaciona con el desarrollo de capacidades tecnológicas locales complementando los sectores basados en recursos naturales. También, surge la pregunta de cómo se aborda con China el cruce entre las agendas comerciales con China, con temas de sostenibilidad y derechos humanos y empresas.

En términos generales, se releva la importancia de integrar el análisis de estos fenómenos en el trabajo del Consejo y de buscar integrar y abordar la brecha de análisis de los expertos con las percepciones sociales. También el reconocer los avances que hay en innovación y científica tecnológica en el país, el capital que ha desarrollado en estas materias.

Se consulta sobre cómo, en la historia del Consejo se han abordado estas macrotendencias y sus sesgos propios en las estrategias.



Se comenta que estamos viendo cosas que tienen urgencia dramática y otras que son muy recurrentes ya durante un buen tiempo, lo que plantea que es necesario resolver cómo vamos a establecer esas urgencias de cara a la Estrategia. En esta línea se plantea que es necesario considerar temas transversales que preocupan o parecen críticos, tales como la disponibilidad y sistematización de datos son elementos que también se pueden abordar en la Estrategia, y el rol de la ciencia y la evidencia empírica sistemática en las decisiones, dado que ya existe evidencia para muchos retos pero también posiciones que están también intentando deslegitimar esa forma de conocimiento.

Se releva la necesidad de un trabajo conjunto entre empresas, academia, Estado, sociedad civil, para abordar cada uno de estos desafíos y también para mirarlos de manera conjunta. La tecnología debería ser, no lo que le permite a los más poderosos ser incluso más poderosos, sino lo que le permite a la base acercarse a los poderosos.

Se plantea que está cambiando tanto el mundo que es necesario observar si el tipo de objetivo que teníamos en el pasado sigue siendo válido, lo que refuerza la necesidad de abordar de manera transversal algunos puntos que se han planteado, que busquen cambiar la mirada pasada en función de lo que esperamos como objetivo futuro.

A continuación, los expertos responden a los comentarios y plantean sus remarcas finales.

En desigualdad y contrato intergeneracional, se aclara que muchos temas se refieren a dilemas éticos, a dotar de mayores oportunidades a las generaciones mayores, y que la oportunidad mayor que tienen las generaciones mayores que están entrando a la etapa de vejez hoy día, tiene que ver con el aumento de los niveles educativos que atraviesa distintas brechas de desigualdad. Se reconoce que la solidaridad amerita un análisis aparte que puede integrar múltiples dimensiones.

En sostenibilidad se plantea que la biodiversidad es invisible en todos los lugares para la toma de decisiones y que el llamado es a reconocer y valorar la diversidad de ella en Chile. La ciencia debe aportar hipótesis donde podamos realmente identificar indicadores tempranos para ver si están funcionando o no nuestras medidas, para ir mejorando esas hipótesis e ir adentrándonos en una mejor gestión del conocimiento y de las decisiones a escala real.

Respecto de seguridad alimentaria y salud integral se releva la importancia de la comunicación con la sociedad y el acceso a datos como una gran debilidad de este sector.

En democracia se aclara que el tema del narcotráfico se aborda en el informe en el caso de América Latina, dado que en Chile la extorsión como amenaza es más importante que el narco. Se plantea que solidaridad y democracia son críticos, no hay forma de articular el



tipo de coaliciones sociales amplias que la democracia liberal requiere para funcionar sin bienes públicos que favorezcan a grandes grupos de la población.

En transición digital se reitera que para lograrla se requiere de espaldas. Son esas capacidades condicionantes para que la IA, por ejemplo, aporte a superar desigualdades.

En fragmentación geopolítica y económica se plantea que efectivamente existe la posibilidad de aprovechar la capacidad de las actividades vinculadas a la minería y otras para incrementar en biogenética bioprocesos alimentos, involucrando más a las universidades en transferencia tecnológica. Se plantea que el tema de derechos humanos, es muy sensible en la relación económica con China y que expone fuertemente a Chile.

Luego, agradeciendo a los expertos la presidenta le da la palabra a la directora ejecutiva para aclarar dudas del trabajo interno.

La directora comenta que este trabajo de los expertos será complementado con informes respecto de percepciones sociales de futuro a partir de un análisis de investigaciones sobre sentires, expectativas, y temores, y del análisis de los resultados del Encuentro por Chile que cuenta con 10.000 entrevistas ciudadanas representativas de todas las regiones de Chile. Además, está considerado un proceso de consulta abierta desde el Consejo, que se presentará en la siguiente sesión y que va a incorporar también el llamado a la ciudadanía para algunos temas más específicos de la estrategia. Explica también que en la próxima sesión, se presentarán propuestas de criterios para priorizar los focos de la Estrategia, y que el trabajo que se presentó hoy sirve de insumo para la deliberación del Consejo.

La presidenta agradeció la participación de los consejeros y destacó la importancia de estas discusiones para la construcción de una Estrategia Nacional CTCI 2026, dando por concluida la sesión.